



INSTITUTO CARO Y CUERVO

BOGOTÁ — COLOMBIA

Apartado Aéreo 20002

NOTICIAS CULTURALES

NÚMERO 71

1º de diciembre de 1966

ESTUDIO DEL HABLA CULTA EN LAS PRINCIPALES CIUDADES DEL MUNDO HISPANO

REUNIÓN EN MADRID

Con los auspicios de la Comisión de Lingüística y Dialectología Iberoamericanas (del Programa Interamericano de Lingüística y Enseñanza de Idiomas) y de la Oficina Internacional de Información y Observación del Español (OFINES) se efectuó en Madrid, España — del 24 al 29 de octubre de 1966 — la primera reunión de trabajo de representantes de las dos entidades mencionadas.

CONCURRENTES

En Madrid se reunieron: Juan M. Lope Blanch, de México; Humberto López Morales, de la Habana; Luis Flórez de Bogotá; Martha Hildebrandt, de Lima; Ambrosio Rabanales, de Santiago de Chile; Ana María Barrenechea, de Buenos Aires; y de España: Manuel Criado de Val, Manuel Alvar, Emilio Lorenzo, Antonio Quilis, Manuel Muñoz Cortés, Eugenio Bustos. En algunas reuniones participaron D. Rafael Lapesa, D. Dámaso Alonso, D. Alonso Zamora Vicente, D. Manuel de Balbín, D. Luis Alfonso, D. Francisco Indurain y varios observadores.

CONCLUSIONES

La reunión de Madrid tuvo por objeto puntualizar los aspectos fundamentales de la ejecución del proyecto de estudio coordinado del habla culta en las principales ciudades de España, Hispanoamérica, y Portugal-Brasil.

Después de una semana de intenso trabajo se llegó a unos acuerdos que resumo a continuación:

Alcance geográfico del estudio

Teniendo en cuenta los países representados, los estudiosos presentes y el interés y la responsa-

bilidad que previamente habían aceptado afrontar, se decidió estudiar el habla culta media de las siguientes ciudades: Madrid, Barcelona, La Habana, México, Bogotá, Lima, Santiago, Buenos Aires, Montevideo. Las entidades patrocinadoras del Proyecto tienen la esperanza de que pronto puedan colaborar en su ejecución representantes de Sevilla, Caracas, San Juan de Puerto Rico, Río de Janeiro y Lisboa. Fuera de las mencionadas no se aceptará como integrante del proyecto ciudad alguna que no sea capital de nación.

Responsables de la investigación

En Barcelona, la Universidad, Antonio Badía Margarit.

En Bogotá, el Instituto Caro y Cuervo, Luis Flórez.

En Buenos Aires, Ana María Barrenechea.

En la Habana, The University of Texas, Humberto López Morales.

En Lima, la Universidad de San Marcos, Departamento de Lingüística.

En Madrid, la Oficina Internacional de Información y Observación del Español (OFINES), Manuel Criado de Val.

En México, la Universidad Nacional Autónoma y El Colegio de México, Juan M. Lope Blanch.

En Montevideo, la Universidad de la República, José Pedro Rona.

En Santiago de Chile, la Universidad, Instituto de Filología, Ambrosio Rabanales; la Asociación de profesores e Investigadores de Lingüística y Literatura, Lidia Contreras.

Límites social-culturales de la investigación

El estudio se limitará al habla culta corriente, ni formal ni informal, pero con referencias a estos dos planos o niveles. El propósito inmediato de la investigación es determinar cuál es el habla culta media en las ciudades mencionadas.

Aspectos que se estudiarán

La investigación comprenderá los siguientes aspectos: 1º Fonética y fonología. 2º Morfosintaxis. 3º Estructuras coloquiales y afectivas. 4º Léxico.

METODOLOGÍA

Grabaciones

1. El trabajo será esencialmente descriptivo (sincrónico).

2. a) Se estudiará fundamentalmente material grabado para el efecto, todo lo grabado, no sólo unos fenómenos o problemas. La guía-cuestionario que se preparará será una orientación o ayuda pero no contendrá necesariamente todo y lo único que se ha de estudiar.

b) El material que se grabe será en su mayor parte de conversaciones. Otra parte será elocución en actitudes formales (discursos, conferencias, clases, etc.).

c) Se grabará un mínimo de 400 horas de conversación y exposición oral, en cada ciudad.

d) Las grabaciones se harán a la velocidad de $3\frac{3}{4}$ (= 9.5) en cintas de alta fidelidad con dos pistas, bandas o lados, para media hora de grabación cada lado. Los carretes o rollos tendrán 5 pulgadas de diámetro.

e) Cada grabación durará por lo menos media hora. Cuando se trate de dos informantes que dialogan, la grabación será de una hora, y aun de más tiempo cuando las circunstancias lo aconsejen.

f) Se grabará la voz de un mínimo de 600 personas en cada ciudad.

Informantes

1. Los informantes serán hombres y mujeres, representantes de tres generaciones, de acuerdo con la siguiente proporción y distribución:

a) de 25 a 35 años de edad, un 30%

b) de 36 a 55 años de edad, un 45%

c) de más de 55 años de edad, un 25%

2. Se procurará grabar conversaciones de hombres con hombres, de hombres con mujeres, de mujeres con mujeres, unos y otros de diversa edad.

3. Los informantes se escogerán atendiendo a:

a) Que hayan nacido o, por lo menos, que residan en la ciudad objeto de estudio desde los cinco años de edad y hayan permanecido en aquella tres cuartas partes de su vida como mínimo.

b) Que sean hijos de hispanohablantes, preferentemente nacidos en la misma ciudad.

c) Que hayan recibido su instrucción primaria, secundaria y universitaria en la ciudad que se estudia.

d) Su ambiente familiar, paterno y conyugal (en materia de educación).

e) Su educación (estudios sistemáticos, estudios asistemáticos: lecturas habituales, lenguas extranjeras, etc.).

f) Su ocupación.

g) Sus viajes y otras experiencias culturales.

Guía - Cuestionario

En el transcurso del año 1967 se elaborará una guía-cuestionario de trabajo que luego habrán de tener en cuenta todos los investigadores. Esta guía será preparada por las siguientes personas:

1. La parte de *fonética y fonología* por Antonio Quilis, Humberto López Morales y Joseph H. Matluck.

2. *Categorías nominales* (sustantivo, adjetivo y pronombre —con excepción del relativo—) por Ana María Barrenechea.

3. *Frase nominal* por Ana María Barrenechea.

4. *Verbo* por Manuel Criado de Val y Juan M. Lope Blanch.

5. *Frase verbal* por Lidia Contreras.

6. *Adverbio y nexos* (incluyendo el pronombre relativo) por José Pedro Rona.

7. *La oración* por Ambrosio Rabanales.

8. *Estructuras coloquiales y afectivas* por Manuel Criado de Val.

9. *Léxico* por Manuel Alvar, Martha Hildebrandt y Luis Flórez.

Para el léxico se hará un cuestionario especial, muy extenso. Las respuestas a éste no se grabarán, necesariamente.

Los encargados de preparar cada una de las nueve partes de la guía-cuestionario deberán terminar su trabajo con el tiempo suficiente para enviar una copia a cada uno de los demás responsables de la ejecución del Proyecto antes de que finalice el mes de abril de 1967, y así cada uno podrá revisar y ampliar lo que juzgue necesario, en todas las partes de la guía-cuestionario antes de diciembre de 1967. En el transcurso de 1967 tratará de efectuarse una Segunda Reunión de Trabajo en alguna ciudad de Hispanoamérica para coordinar lo hecho y tener una guía-cuestionario uniforme y definitiva.

Transcripción fonética

De los materiales grabados en cinta magneto-fónica se transcribirán en alfabeto fonético solamente los necesarios para describir la parte fonético-fonológica del estudio. Para el análisis morfosintáctico cada responsable de la ejecución del Proyecto resolverá si se transcribe todo el material —en el alfabeto corriente— o sólo partes.

DURACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

Una primera consideración del tiempo mínimo en que podrá realizarse la totalidad del trabajo —dedicándose varias personas exclusivamente a él— llevó a los participantes en la reunión de Madrid a señalar, provisionalmente, un lapso de nueve años, distribuidos así:

El año de 1967 para preparar la guía-cuestionario.

Los años de 1968 y 1969 para recoger los materiales de estudio (grabaciones y aplicación del cuestionario léxico).

Los años de 1968, 1969, 1970, 1971 y 1972 para analizar y clasificar los materiales.

Los años de 1973, 1974 y 1975 para coordinar los resultados obtenidos en las ciudades investigadas y redactar los monografías correspondientes.

En 1976 todos los trabajos estarán listos para la imprenta. Cada equipo de la investigación, o el responsable de ésta en cada ciudad, podrá publicar antes de 1975 parte de los análisis que se lleven a cabo, advirtiendo que forman parte del Proyecto en cuestión.

Las entidades y personas que han aceptado trabajar en la realización del Proyecto procurarán conseguir fondos para la formación y el sostenimiento de un equipo de investigadores auxiliares, indispensables para la ejecución de la obra. Si no se obtiene ayuda económica, o de otra clase, las instituciones responsables de la ejecución del Proyecto harán lo que más puedan con el personal y los recursos de que disponen ordinariamente, sobre la base de una decidida ayuda mutua.

COLABORACIÓN DE LA ESCUELA DE INVESTIGACIÓN LINGÜÍSTICA DE «OFINES»

Los participantes en la Reunión de Madrid consideraron que la Escuela de Investigación Lingüística de OFINES podrá y deberá colaborar en el estudio del habla culta urbana y que para este objeto habrá de tener en cuenta las siguientes sugerencias:

1^ª Que los cursos incluyan constante práctica de análisis lingüístico, y de análisis fonético en laboratorios.

2^ª Que haya tres cursos básicos en cada semestre (la Escuela funciona de enero a junio): análisis fonético-fonológico, análisis morfosintáctico y análisis de léxico y semántica.

3^ª Que cada uno de estos cursos tenga un mínimo de 40 clases, dadas por un mismo profesor durante todo el semestre.

4^ª Que los hispanoamericanos que reciban beca de OFINES para estudiar en la Escuela puedan seleccionar los cursos que más necesiten seguir, y puedan también distribuir su tiempo de trabajo de acuerdo con la preparación que tengan, indicada ésta por el representante responsable del Proyecto en el país de donde proceda el becario.

Se consideró también necesario que los becarios garanticen que al término de su estudio en esta Escuela regresarán al país de origen y cooperarán con la entidad responsable de la ejecución del Proyecto en la investigación del habla culta de la respectiva ciudad capital. Se convino además, pedir a OFINES que haya el mayor número posible de becas para hispanoamericanos, y que gestione un posible aumento de la dotación económica de cada una y el pago de por lo menos una parte del viaje del becario entre Madrid y su país de origen.

L. F.

ACTIVIDADES VARIAS EN MADRID

1. EN EL CONSEJO DIRECTIVO DE «OFINES»

D. Luis Flórez, Jefe del Departamento de Dialectología en el Instituto Caro y Cuervo, estuvo recientemente en Madrid, España, representando a este Centro en las reuniones de trabajo que se efectuaron en dicha ciudad para concretar un plan de estudio coordinado del habla culta corriente en las principales ciudades de Iberoamérica y la Península Ibérica.

Terminadas las respectivas sesiones de trabajo Flórez concurrió a una reunión del Consejo Directivo de la Oficina Internacional de Información y Observación del Español (OFINES), que se llevó a cabo en el Instituto de Cultura Hispánica, bajo la presidencia de D. Rafael Lapesa. El Sr. Flórez propuso dos asuntos para tratar: la Escuela de Investigación Lingüística de OFINES y el Segundo Congreso de Presente y Futuro de la Lengua Española (que se ha proyectado celebrar en 1967).

El Director de la citada Escuela, D. Manuel Criado de Val, leyó a los presentes —D. Dámaso Alonso, D. Rafael Lapesa, D. Luis Alfonso, D. Ambrosio Rabanales y D. Luis Flórez— el texto de las conclusiones acordadas para el estudio coordinado del habla culta en algunas capitales del mundo hispano. En relación con estas conclusiones se consideraron inmediatamente las sugerencias propuestas por los autores del mencionado proyecto de estudio a fin de que la Escuela colabore en su realización. Los miembros presentes del Consejo Directivo de OFINES consideraron buenas las conclusiones y aceptaron las mencionadas sugerencias que son: establecer en la Escuela tres cursos básicos permanentes: de análisis fonético, de análisis morfosintáctico y de lexicología y semántica; que estos cursos consten al menos de 40 horas, dadas por un mismo profesor; que la Escuela colabore decididamente en el estudio del habla culta urbana. (D. Dámaso Alonso expresó que esta colaboración “es una manera de vitalizar la Escuela y darle un sentido práctico”). Otras sugerencias que también aceptó el Consejo Directivo de OFINES: que en la Escuela se dé beca preferencialmente a quienes vayan respaldados por una institución; que esta garantice darle trabajo al becario que haya terminado satisfactoriamente su estudio en la Escuela; que el becario garantice también que regresará a su país y, en estrecha relación con la entidad que lo ha respaldado, trabaje

en el estudio del habla culta de la respectiva ciudad capital; que el Director de la Escuela gestione una posible mejor dotación económica de las becas y el pago de una parte, por lo menos, del viaje del becario entre América, Madrid y América.

2. EN LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

El jueves 30 de noviembre el Sr. Flórez asistió a la junta ordinaria de la Real Academia Española, en su calidad de miembro correspondiente de ella.

3. EN LA COMISIÓN PERMANENTE

El 4 de noviembre Flórez asistió a la reunión que ese día efectuó la Comisión Permanente de la Asociación de Academias de la Lengua Española. Su Presidente, D. Dámaso Alonso, lo había autorizado para que asistiera, como miembro que fue de dicha Comisión en sus dos primeros períodos de trabajo, el año 1965. En el curso de la sesión se consideraron principalmente consultas formuladas por la Academia Colombiana.

4. CON DON RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL

El 3 de noviembre por la tarde una comisión representativa del proyecto del estudio coordinado del habla culta urbana tuvo la especial oportunidad de visitar en su propia casa a D. Ramón Menéndez Pidal, Director de la Real Academia Española y honorario de la Oficina Internacional de Información y Observación del Español (OFINES) para hacerle entrega de una copia de las conclusiones del referido proyecto.

La comisión estaba integrada por Ana María Barrenechea, de la Argentina; Ambrosio Rabanales, de Chile; Martha Hildebrandt, del Perú; Luis Flórez, de Colombia; José Ibáñez, Director de la Biblioteca del Instituto de Cultura Hispánica, de Madrid, y D. Manuel Criado de Val, Secretario de OFINES. Sentado en silla de ruedas y acompañado por su hija Jimena, D. Ramón conversó algunos minutos con los visitantes y manifestó su esperanza de que se llegue a unos resultados concretos en el estudio del habla culta urbana.

5. SOBRE EL CUESTIONARIO DE LÉXICO DEL HABLA CULTA URBANA

Como Luis Flórez, Martha Hildebrandt y Manuel Alvar fueron encargados de elaborar un cues-

tionario adecuado para recoger el léxico del habla culta urbana, estando todavía el primero en Madrid escribió al Sr. Alvar — que sólo pudo asistir el primer día a las sesiones de trabajo en que se concretó el plan general de estudio del habla culta, Flórez, decimos, escribió al Sr. Alvar, en Granada, para informarle del encargo y ver cómo empiezan a cumplirlo. Don Manuel — siempre muy deferente con Luis Flórez — constestó en seguida y señaló cómo puede ser el comienzo de la preparación del cuestionario.

6. AGASAJOS

Durante las dos semanas que D. Luis Flórez permaneció esta vez en Madrid, tuvo el honor y el gran placer de ser invitado — junto con otros colegas — a varios agasajos: dos almuerzos y un coctel en el Instituto de Cultura Hispánica; un almuerzo que le ofrecieron D. Luis Alfonso y señora (Alfonso, Secretario de la Comisión Permanente de las Academias); una cena ofrecida por D. Rafael Lapesa y señora, y otra en casa de D. Dámaso Alonso y señora. Todos los anfitriones estuvieron muy generosos y cordiales.

«LA FLOR DE LA YERBABUENA»

por ARNOLDO PALACIOS

Ciudades y poblaciones cruzadas de carreteras, de televisión, miles de radios, de camiones y autobuses yendo y viniendo, sitios en donde mal que bien aumentan las escuelas, van perdiendo el apego a las ilusiones.

El Chocó, en cambio, queda como relegado, por allá entre dos mares infinitos, tapado por una selva cruel y cerrada, traspasado por ríos inmensos cuyas corrientes crean un eco, que contribuye también a ocultar al hombre, a mantenerlo bajo el hechizo de la ilusión. Así, el hombre del Chocó, bajo el peso del cielo que, detrás de innumerables y viejísimas estrellas guarda infinitas posibilidades de ayuda y de castigo, este hombre-creyente ve la ilusión, infinita también. Pero, el misterio chococano se halla localizado, ante todo, en la necesidad de adquirir fuerza para defenderse de poderes humanos y extrahumanos; en la necesidad o, mejor, en la urgencia de conseguir dinero. De conseguirlo, de la noche a la mañana. ¿Trajo de Africa el negro al Chocó la mayor carga de ese misterio? ¿Aprendió acaso, si no mucho, algo del indio? Pues, cuando el negro vino a América encontró al indio igualmente cargado de misterio.

Una forma palpable de ese misterio se manifiesta en la certeza de que quien obtenga la Flor de la Yerbabuena consigue la clave, precisa, para obtener plata.

Pero, dicen, o se observa, que la Yerbabuena no florece. Entonces, si la Yerbabuena no florece, ¿cómo se adquiere la flor de la Yerbabuena?

La Yerbabuena florece. Florece a las doce en punto de la noche, el día Viernes Santo. Ni un minuto más, ni un minuto menos. Que no vaya a fallar una fracción de segundo. Hay que estar sentado al pie de la mata, listo a darle el zarpazo a la flor, tan pronto como asome. Ni siquiera se puede despabilar. Si la persona despabila puede perder su suerte: la Yerbabuena pudo haber florecido en ese instante.

Los ancianos, en ciertos villorrios, afirman haber conocido a personas, contadísimas, claro está, que poseían la flor de la Yerbabuena. Evidentemente, quien posee esa flor, jamás lo dice. Es un secreto. Su dueño debe llevárselo a la tumba. Se invoca el poder de la Yerbabuena cuando todo otro esfuerzo ha sido agotado.

¿Cómo se han enterado los ancianos de la existencia de la flor en manos de Fulano de Tal?

Muy sencillo: a ese Fulano lo habían visto, media hora antes, rascándose la cabeza, sin un centavo; habían presenciado la escena durante la cual el comerciante del pueblo le había negado a dicho Fulano, fiada, una libra de arroz para la comida de los niños, quienes no habían pasado bocado en todo el día. Sí, hombre, lo habían visto sin un céntimo. Lo habían visto salir de la tienda con las manos vacías, cabizbajo.

Después, habían visto al individuo aquel regresar con un billete de cien pesos.

... Y ERA CARNE VIVA

por ERNESTO MEJÍA SÁNCHEZ

El destino suele jugar buenas pasadas a los poetas, toma al pie de la letra, con demasiada frecuencia, sus palabras, al grado de volverlas premonitorias. Tal pasa con Rubén Darío y la estatua; pues que él prefirió ser carne viva y no mármol monumental, la suerte postrera le otorga los adefesios de la escultura o el fracaso de los proyectos mejor concebidos. Desde el león de cemento blanco, que más parece que se nutre con los restos del poeta, puesto allí en figura de la llorosa ciudad de sus mayores, hasta la derrota de nobles homenajes por parte de la decidida o la torpeza, todo junto, parece estar de lado del espíritu en carne viva que no se deja vaciar en frías estatuas.

En palabras recientes de don Jaime Torres Bodet se confía que el año centenario de Darío sea pródigo en esas evocaciones, aunque él prefiere como Rubén las más espirituales: "Darío tiene ya, en América y en Europa, plazas, parques y calles que recuerdan su fama a los transeúntes. En 1967, recibirán su nombre muchos otros parques, calles y plazas. Nuevos libros se escribirán sobre sus fatigas. Nuevas estatuas evocarán su presencia humana..." Don Jaime publicará un nuevo libro sobre Rubén Darío, en el que recrea con originalidad su presencia poética y sus fatigas humanas, pero no ha querido limitar allí su homenaje, sino que ha lanzado a la vez hermosos proyectos estatuarios. Y además tiene confianza en que se realizarán en breve.

Cuando leyó su libro en forma de conferencias en El Colegio Nacional, la noche del ocho de julio en que dictó la novena de la serie, presentó la siguiente iniciativa: "Un poeta de la calidad de Rubén Darío, que con tantos hombres de México tuvo amistad, que admiró y quiso a México desde lejos y que, en 1910, no pudo llegar a la capital del país para recibir el aplauso de los jóvenes mexicanos, tendría derecho a que, en ocasión del primer centenario de su nacimiento, le erigiésemos una estatua en alguno de nuestros parques... Podría intentarse una suscripción. Y convendría limitar esa suscripción a los artistas, a los maestros, a los escritores y a los niños de las escuelas. Resultaría estimulante saber que el granito en que

estuviese labrada esa nueva estatua (o el bronce en que estuviera fundida) atestigüase una colaboración de los niños, los maestros, los artistas y los escritores de México. Porque niño, escritor, artista — y maestro a despecho suyo —, fue el gran poeta que, cierto día, entre las sombras de mil "cuidados pequeños", descubrió el 'alba de oro'".

Si aquí hablaba Torres Bodet como mexicano en grado eminente, en el mes de agosto, estando en Bogotá, tomó la pluma en nombre de "nuestra condición de latinoamericanos" y con él los colombianos y mexicanos que firmaron una carta dirigida a M. André Malraux, para pedir "un no inmerecido tributo de Francia a Rubén Darío... un recuerdo en el Luxemburgo", al lado de las estatuas de los poetas franceses que él tanto amó.

Ambas sugerencias han tenido resonancia, han producido regocijo en el país de Rubén Darío. Los diarios de allá que he tenido a la vista así lo dicen, pero no sé que los diarios de México o de Francia hayan hecho el menor eco, por lo que a sus respectivos países toca, a estas iniciativas. Parece que el destino de Rubén Darío sigue la dirección que apuntaban sus propios versos. Sin ir muy lejos, recordemos que no es la primera vez que la estatua mexicana de Darío — y aun la plaza — se malogra. Salomón de la Selva contó el caso en 1954 como ocurrido en 1942, es decir en el sexenio Avila Camacho que tuvo como Regente del Distrito al Sr. Rojo Gómez y de Secretario de Educación a don Jaime Torres Bodet: "Hace ya una docena de años que el Gobierno del Distrito Federal accedió a que, a la bonita plaza del Ajusco, de esta ciudad de México, se le cambiara por el de plaza de Rubén Darío, en recuerdo de lo mucho que amó a México el excelso poeta de mi tierra. Don Martín Luis Guzmán fue quien con mayor entusiasmo apadrinó la idea. Hubo acuerdo oficial y oficiales ceremonias, con asistencia de embajadores, discursos elocuentes y sonos de banda. Se colocó una placa. Pero casi de inmediato unos 'estudiantes', que no lo eran, protestaron... La plaza inocente, cuyas límpidas aguas de estanque debían reflejar un monumento hermoso al poeta que más honra a toda América, volvió a su nombre geográfico..."

«RUBEN DARIO Y LA POLITICA»

El 30 de abril de 1966 D. René Schick Gutiérrez, Presidente de la República de Nicaragua, pronunció una bella oración — al ingresar como miembro de la Academia de la lengua de su país — dedicada al análisis del pensamiento de Rubén Darío en la política.

El autor falleció poco tiempo después de su ingreso a la Academia. Su discurso, que es un profundo ensayo sobre lo que representa para los países latinoamericanos el pensamiento político de Rubén Darío, adquiere caracteres relevantes de gran actualidad. D. René Schick fue designado miembro de número de la Academia de Nicaragua, tiempo antes de ser elegido Presidente de su país. Por esta misma razón se destaca el carácter laborioso de la oración que abarca un profundo conocimiento de la obra de Darío, lo mismo que demuestra la sutileza aplicativa de los planteamientos políticos del poeta — nacido hace un siglo —, realizados por el estadista recipiendario.

La pieza oratoria, de gran contenido, fue publicada con la respuesta del académico D. Diego Manuel Chamorro, en lujosa edición — en papel madera —, por la Editorial Nicaragüense.

Como una primicia de Noticias Culturales, y ante la imposibilidad de reproducir el texto completo que abarca 55 páginas, destacamos los siguientes apartes del discurso pronunciado por el Presidente-Académico D. René Schick Gutiérrez, q. e. p. d.:*

Cuando los antiguos debían afrontar un cambio decisivo en sus vidas, se sometían a una prolongada disciplina de meditación y recogimiento...

Nada me ha parecido más propio, por eso, al entrar a este prestigioso recinto, que el ocuparme en el análisis de las teorías políticas de Rubén Darío, maestro y modelador de nuestro idioma, padre de nuestra cultura y héroe epónimo de nuestra nacionalidad...

CAUDILLO INTELECTUAL DE AMÉRICA

Ningún otro tema más apartado, en apariencia, de la imagen corriente que se posee del poeta. O, por mejor decir, de las imágenes, porque son varias las que circulan del artista. Hay la estampa popular, que lo dibuja como el bohemio aficionado a nepentes y odaliscas, que en momentos de arrebató prorrumplía en cantos inspirados. O está el vate aristocrático, el arielista, enamorado del ensueño, refinado gustador de exquisitos males, que

desprecia el mundo prosaico y cotidiano desde su torre de marfil. Y luego, paradójicamente, existe también el Darío caudillo intelectual de América, cantor de los ideales de unión y de las aspiraciones por un porvenir de fuerza y poderío para un Continente de jóvenes razas latinas. Y más allá divisamos al Rubén liberal jacobino, imprecando contra los poderes opresores del pensamiento y exaltando a Bolívar y a Jerez, quebrantadores de cadenas, y al libro, liberador de conciencias...

NECESIDAD DEL ANÁLISIS DEL PENSAMIENTO POLÍTICO

De manera que, en última instancia, para comprender su obra total, no sólo la exquisita de *Prosas Profanas*, sino la de *Cantos de Vida y Esperanza* y la de sus caudalosos escritos en prosa, para penetrar el sentido de todo ese vasto y multiforme conjunto, es menester analizar su pensamiento político, interpretar sus ideas y juicios sobre las graves cuestiones que afectaban en su tiempo a su patria y a la Humanidad.

Y no podría ser de otro modo, porque la política, en su más alto sentido, va implícita en toda concepción del mundo y de la vida. En todo hombre, por evadido que se encuentre de su circunstancia, hay una reacción frente a las incitaciones de su medio. Y al conjunto de sus querer, llamados o evidentes, en favor o en contra de la realidad que lo circunda, es a lo que llamamos política, no siendo ésta sino la manera como cada uno de nosotros cree que pueden solucionarse las grandes incógnitas que plantea la existencia en comunidad...

En Rubén Darío se produce una temprana maduración de la conciencia política y social. Parajamente, encontramos en él un precoz desvío de la política y de los políticos. Desde luego, entendamos, es preciso distinguir entre la política como teoría del Estado y arte de dirigir las naciones, de la práctica, siempre difícil, confusa y llena de sinsabores, de la política militante. Rubén Darío reacciona contra esta última. Abomina de las rivalidades entre las diversas facciones, de su intromisión en todas sus formas de la vida ciudadana, incluso en el arte y en la cultura...

* Los extractos que aquí publicamos, fueron seleccionados por el profesor Agustín Callejas Vieira.

En blando tono pesimista, habla Darío a su amigo Lugones, el de las rojas incandescencias: "Entre tanto, el tiempo pasa. El te enseñará muchas cosas. Entre ellas, que las ideas evolucionan y los colores cambian. Hoy he visto casualmente que las serpentinas rojas que quedaron en las calles desde el último carnaval están completamente blancas"¹.

Que estos asuntos políticos preocupaban grandemente al poeta, lo demuestra la gran cantidad de artículos periodísticos que les dedica. El se encuentra en una encrucijada, entre la acción social directa y el quehacer artístico. Se niega a comprometerse y alza orgullosamente la bandera del arte puro. Sin embargo, ¿cómo explicarse que estos asuntos continuaran atrayendo su atención y que a lo largo de toda su trayectoria periodística encontremos magistrales ejemplos de estudios políticos?

La respuesta, me parece, debe buscarse desde otro ángulo. Es verdad que Rubén se negó pertinazmente a mezclarse en banderías políticas. E hizo bien. No obstante, su pensamiento estaba penetrado de una preocupación política superior. Le interesaba el problema político como cuestión teórica impostergable de cómo decidir el destino de nuestros pueblos, de cómo lograr que las naciones latinas afrontaran el desafío victorioso de las razas sajonas, de cómo estatuir una sociedad equilibrada, libre de odiosidades y rencores, en donde florecieran las artes, y el artista, entregado al libre ejercicio de su inspiración, recibiera apoyo y estímulo de la colectividad.

En este otro plano, encontramos que existe en Rubén un pensamiento político bastante coherente, soterrado a veces, explícito otras, pero al que siempre se mantuvo fiel. Tratemos de fijar a grandes rasgos cuáles son sus características. Rubén Darío era primordialmente un liberal. Creía en el progreso y en la perfectibilidad del hombre, desarrollando sus facultades indefinidamente en un clima de libertad. Confiaba en la ciencia y en el saber como instrumentos seguros de liberación del individuo y de la colectividad...

EL ESTADO, SISTEMA DE RECÍPROCOS SERVICIOS

Este platonismo fundamental de Rubén Darío, en mi entender, está en la base de sus concepciones políticas. El concibe al Estado como un sistema de recíprocos servicios, en el cual cada uno en-

cuentra su ubicación de acuerdo con sus aptitudes y su preparación. El Gobierno de esta sociedad debe estar entregado a los más sabios y a los más capaces...

Para Darío, como para Sócrates, la virtud surge del saber y del conocimiento. Es la única superioridad que reconoce. Recordemos que Platón, en su Autobiografía, que figura en la Epístola VII, nos describe su disgusto de la democracia griega y su incertidumbre acerca de la capacidad de los hombres para autogobernarse conforme a la sabiduría:

El resultado — dice Platón — fue que yo, que había tenido en un principio gran interés en las cosas públicas, conforme miraba el torbellino de la vida pública y veía el movimiento incesante de las corrientes contrarias, acabé por sentirme aturdido ... y finalmente vi con claridad que todas las *polis*, sin excepción, están mal gobernadas. Sus legislaciones son casi incurables, a no ser mediante algún plan milagroso puesto en práctica con buena suerte. Por ello me veo obligado a decir, en elogio de la recta filosofía, que desde ella podemos discurrir en todos los casos lo que es justo para las comunidades y para los individuos y que, según esto, el género humano no verá días mejores hasta que adquiera autoridad política la raza de quienes siguen recta y auténticamente la filosofía o hasta que la raza de los gobernantes se convierta, por alguna suerte divina, en estirpe de verdaderos filósofos².

De una estirpe de verdaderos filósofos habla Platón. Igualmente, Darío cree que deben ser los sabios, los entendidos, los moralmente superiores y capaces, quienes rijan la cosa pública. De allí que nunca viera con mucha simpatía el funcionamiento de las modernas democracias, en las cuales el proceso electoral es determinante. Encontraba que no siempre las masas están en capacidad de elegir a quien realmente, por sus méritos, debe asumir el poder público. Desde luego, no se trata de que Rubén sintiera un desprecio oligárquico por el pueblo. Al contrario, siempre cantó sus anhelos y su sed de justicia. Lo que él busca es una fórmula de selección que permita a los mejor preparados encargarse de la dirección de los asuntos colectivos, sistema en el cual sean eliminadas la demagogia, la mendacidad, la charlatanería y la calumnia innoble contra el adversario...

PROYECCIÓN EDUCATIVA

Piensa que la vida social debe articularse sobre una justicia inmanente, sobre una moral basada en el ejemplo del divino sacrificio de Cristo, que

¹ LEOPOLDO LUGONES, *Un poeta socialista*, en *El Tiempo*, Buenos Aires, 12 de mayo de 1896.

² ... versión que ofrece George H. Sabine en *Historia de la teoría política*.

nos indica caminos de bondad y compasión por la miseria del prójimo y nos obliga a realizar todos los esfuerzos por mejorar su condición...

Aboga por un humanismo liberal y cristiano para el cual el supremo valor es el hombre, como dice en sentencia lapidaria: "La mejor conquista del hombre tiene que ser, Dios lo quiera, el hombre mismo"...

La teoría política se resuelve, en consecuencia, en Rubén Darío en una teoría moral. Su ideal aristocrático se concreta en el hombre eminente, único que, por su energía espiritual, su talento y don de mando, está en condiciones de asumir la dirigencia de los estados...

Y ejemplifica con los reyes ingleses, grandes deportistas, pero que también "saben su Shakespeare admirablemente, entienden de arte a maravilla, y pueden consultar su Homero en griego y su Horacio en latín"...

Sobre educación tiene ideas sumamente sensatas Rubén Darío, que aún hoy pudieran tener aplicación [...] hay que construir hombres desde dentro, desde sus propios espíritus. Para ello se debe educarlos...

VIGILANCIA PATRIÓTICA

Es explicable, entonces, que aparezca constantemente en sus escritos la dura sátira contra los desmanes que los diversos imperialismos de la época cometen contra las pequeñas naciones...

Como se ve, nada más lejos del pensamiento dariano que un hueco panamericanismo. Aspiraba a la unión de nuestras naciones, basado no sólo en lazos espirituales o culturales, sino en concretos nexos materiales...

Suyas son estas palabras que yo hago mías para cerrar este breve ensayo, que otros, seguramente con mayores luces y letras, habrán de completar:

La liberación de todos los espíritus por medio de la Verdad y de la Belleza, he ahí la verdadera salvación... de la tierra, de la humanidad entera. Los grandes creadores de luz son los verdaderos bienhechores, son los únicos que se opondrán al torrente de odios, de injusticia y de iniquidades. He ahí la gran aristocracia de las ideas, la sola, la verdadera, que desciende al pueblo, le impregna de su aliento, le comunica su potencia y su virtud, le transfigura y le enseña la bondad de la vida. Y es el camino hacia lo desconocido, en busca del secreto de nuestro ser.

Este es el trascendente, vital y compromisorio papel que asigna Rubén Darío a los intelectuales y a los artistas. No los quiere apartados de las aspiraciones e inquietudes de sus pueblos, sino integrados, como llama viva y creadora, al progreso material y moral de la colectividad. Permanezcamos fieles a su mensaje, para que todos [...] marchemos, al fin [...] unidos por los senderos del Bien, de la Verdad y de la Justicia.

RENE SCHICK

EL CENTENARIO DE DARIO EN EL INSTITUTO

En ocasión de celebrarse el centenario del nacimiento de Rubén Darío, el Instituto Caro y Cuervo organizó, en el Seminario Andrés Bello, diferentes certámenes.

El curso monográfico de Literatura Hispanoamericana, bajo la dirección de la doctora Cecilia Hernández de Mendoza, se dedicó en su totalidad, durante el segundo semestre de 1966, al estudio de la obra del poeta nicaragüense. La doctora Hernández de Mendoza orientó a los alumnos en el análisis estilístico y estructural de la obra poética, lo mismo que desarrolló interesantes ideas sobre tópicos no tratados hasta el momento por la crítica en relación con el contenido propiamente dicho de la poesía rubendariana. Como resultado del curso fueron presentadas once monografías que abarcan un estudio amplio y laborioso de la obra poética de Darío. Los títulos de las monogra-

fías y los nombres de sus autores fueron publicados en el número 69 de este Boletín.

Por su parte, el profesor Otto Ricardo Torres en su cátedra de Análisis literario promovió la ejecución de trabajos sobre diversos problemas planteados en la obra de Rubén Darío.

D. Eduardo Carranza dictó un curso sobre "Rubén Darío y el Modernismo". El Maestro Carranza partió de los orígenes del Modernismo y a través de este hizo el análisis de la Generación del 98 y Rubén Darío. Asimismo habló de los siguientes temas: Rubén Darío, Garcilaso, italianismo; la actitud optimista de Rubén Darío frente al pesimismo del 98; la profecía en los *Cantos de vida y esperanza*; las patrias de Darío: Nicaragua, Suramérica, Francia, España, el mundo hispánico; Rubén Darío y los Estados Unidos.

CANTORES DE BOLIVAR

I

BOLIVAR ANTE RUBEN DARIO

Un incidente muy curioso decidió el viaje de Rubén Darío a San Salvador. El poeta Román Mayorga Díaz en León se hacía lenguas del adelanto cultural de la vecina república, auspiciado por el Presidente Saldívar. El deseo tomaba en la mente de Darío fuerza de especial atracción, entre otras cosas, para salir de muchos apuros. A la sazón, su amigo Francisco Castro estaba locamente enamorado de Narcisa Mayorga, a quien la obligaban a casarse con un comerciante acomodado que preparó una gran fiesta en Chinandega, en donde ella vivía. Rubén, a pesar de su natural timidez, concibió el plan de raptarla, de acuerdo con el olvidado amante. La noche de la fiesta se presentó Darío como invitado e inmediatamente endilgó unos versos satíricos contra el novio oficial. Las versificaciones injuriosas eran tales, que las fue a terminar a la plaza del pueblo y los planes quedaron frustrados.

Habíase hospedado en el hotelito "El Progreso", de la madre de Fidelina Santiago, la dulce niña que tanto sirvió después al poeta. Apurado por la falta de recursos, escribió a su amigo Francisco que le consiguiera dinero y ropa suficiente para salir del país. "Pienso irme al Salvador —le dice—. Búscame también mis camisas en mi casa, pídelas diciendo que no tengo con qué mudarme. Mándame toda la ropa que puedas conseguir. Habla secretamente con Moncada recomendándole silencio, y ve cuánto se reúne entre todos los muchachos para ajustar el pasaje aun cuando sea..."¹

Eran los primeros días de diciembre de 1882 cuando Rubén llegó a la capital cuzcalteca, e inmediatamente fue recibido por el Presidente y su señora esposa², lo mismo que por los intelectuales, máxime cuando allí encontró a sus antiguos amigos Mayorga Rivas, Pedro Ortiz y don José Leonard. Existía entonces allí un círculo litera-

rio con las figuras relievantes de Francisco Gavidia, el desterrado ecuatoriano Francisco Proaño y otros cubanos literatos deportados. Salvador Godoy y sobre todo Juan J. Cañas habrían de serle de inestimable valía. Tomó Rubén parte activa en las fiestas patrias del país, el 15 de septiembre, y el estro del novel poeta conquistó aplausos y mayores simpatías.

A mediados de octubre nació la primera revista ilustrada de San Salvador intitulada *Ilustración Centroamericana*, y allí apareció el famoso poema del poeta-niño, *La poesía castellana*, escrito en versos antiguos, imitación de los mestres de clerecía en el lenguaje, aunque no en el curso rimado por la quaderna vía:

Fabla ruda e torpe fabla
quando veía grand Cid Campeador,
e luego quando le ficieron trovas,
bien sopieron trovas le far.
A guisa de regocixo ponyanse a trovar
e cantaban las ducinas con polido cantar.
Oh innorado homs que finiste roman vulgar,
cata que con gran finura el Cid oviste d'ensalçar:
cata que la tu trova sabrosa avía de gustar³.

Son por todos cerca de 300 versos en estrofas arbitrarias de varios metros, con la especialidad de que a medida que avanza en la cita cronológica de los autores va cambiando el lenguaje hasta llegar a ser el común. Casi al terminar cita cariñosamente a Arboleda, a Caro y a Marroquín, pues él nunca se olvida de Colombia:

En cada céfiro rueda,
cada maravilla brota,
de mármol alguna nota,
algún himno de Arboleda.
Hoy resuena por doquier
melodías de Andrés Bello,
dando luz con su destello
y enseñando con su ser.
Nos sentimos conmovier
de Olmedo al Canto a Junín;
y hoy admiramos, en fin,
el genio vivo y preclaro,
de los Heredias, los Caro,
los Palma y los Marroquín...⁴.

¹ Revista *Azul*, nº 12, Managua, agosto de 1939.

² El Presidente de la República era el doctor Rafael Zaldívar, y no Francisco Menéndez, como dice Torres-Rioseco en su *Vida y poesía de R. D.*, Edit. EM. B. Aires, 1944, p. 44.

³ *Ilustración Centroamericana*, Nº 1, p. 11, 12, 13 y 14, San Salvador, 15 de octubre de 1882.

⁴ *Ibid.*, p. 14.

Allí volvió a ver a Rafaela Contreras, la amiga de la infancia y se entablaron amores, hasta llegar al matrimonio en 1890. Era la Stella del poeta, pues así firmaba él sus canciones:

¿Has visto acaso el vuelo del alma de mi Stella,
la hermana de Ligeia,
Por quen mi canto a veces es tan triste?

Esa temporada de 1883 en San Salvador fue de gran movimiento cultural, pues además de los círculos literarios, y de fundada *La Ilustración*, apareció *El Diario del Comercio*, la primera publicación de este género y un poco más tarde *La Ilustración Musical Centroamericana* dirigida por el artista Juan Aberle. Se preparaba entonces en toda América la celebración del centenario de Bolívar. El 24 de julio iba a ser la consagración apoteósica del genio más grande de América. El Gobierno organizó un concurso para premiar el mejor canto al Libertador, que debería recitarse por el triunfador en la gran velada en el Teatro Nacional.

Darío fue comisionado para componer los versos del himno con música de Aberle. Anticipadamente circuló el profuso programa que en lo pertinente decía:

Programa de la gran velada artístico-literaria que se dará la noche del 24 de los corrientes (1883) en el teatro Nacional, en celebración del

LIBERTADOR BOLÍVAR

PARTE I

1º Himno a Bolívar. Letra de Rubén Darío. Música de Aberle.

2º A Bolívar. Oda (premiada en el concurso). Rubén Darío. (Recitada por su autor...).

En ese mismo día apareció engalanada *La República* con el retrato del genio de nuestra patria, en cuya primera página dice:

24 de Julio de 1883. AL LIBERTADOR BOLIVAR.
Dedicamos el presente número en el centenario de su nacimiento como tributo de gratitud y admiración.

Con la solemnidad más aristocrática, en la hora oportuna Darío empezó a declamar:

Vibre el plectro sonoro,
que haga temblar la cítara en la mano;
y en armonioso coro,
un himno soberano
resuena en la extensión del mundo indiano.

Del libre el pecho ardiente,
un grito exhale de entusiasmo y gloria,
que hoy surge esplendente
a la faz de la historia,
Bolívar el titán de la victoria...

Y así épicamente con entonación pindárica continúa sus 51 liras, cuya última expresa:

Bolívar, las edades
escriben ese nombre alto y bendito.
Llevan las tempestades
ese poema escrito
y se escucha un rumor en lo infinito!⁵

Darío tuvo presente el canto a Bolívar de don Miguel Antonio Caro, y se inspiró en él; hasta recogió el metro de Garcilaso y de Fray Luis, usado por el nuestro, aunque con las variaciones de distribución de consonantes, pero sí es notorio observar que la segunda lira de Caro es:

No le turba la fama,
alada pregonera que tu gloria
del mundo por los ámbitos derrama,
y doquier te proclama
genio de la venganza y la victoria.

La coincidencia, por lo menos, no hay para qué comentarla, porque es igual. En el primero, el pecho exhala un grito de gloria. En el segundo, la fama es pregonera de la misma. En el primero Bolívar ante la faz del mundo es el titán de la victoria. En el segundo el Libertador es el genio de esta. Pero debo confesar que no he encontrado más conceptos parecidos.

Los amores con Rafaelita Contreras Cañas es materia de capítulo aparte, pero por ahora es suficiente decir que Darío contrajo matrimonio civil con ella el 21 de junio de 1890 en la ciudad de San Salvador, pero tuvieron que separarse inmediatamente por la revuelta del General Ezeta contra el Presidente Menéndez, y Darío no quiso seguir su derrotero. Rafaela, es decir su Stella, salió a Guatemala a unirse con su esposo después de 7 meses de ausencia, concretamente, el 12 de enero de 1891; y el 11 de febrero del mismo año se realizó el matrimonio católico. Al poco tiempo los esposos se trasladaron a San José de Costa Rica, en donde tanto los apoyó Francisco Gavidia quien se hallaba también allí por el albar de la

⁵ Rubén Darío al Libertador Bolívar. Oda recitada por el autor para abrir la gran velada lírico-literaria que se dio en San Salvador, la noche del 24 de julio de 1883, en celebración del centenario del héroe americano. San Salvador, Imprenta de la Ilustración, 1883.

política y juntos colaboraron en *La Prensa Libre*. El 12 de noviembre de ese mismo año, nació en la capital costarricense su único hijo legítimo, Rubén Darío Contreras, de quien tanto habremos de hablar oportunamente. Stella murió en diciembre de 1892.

Darío por distintos avatares, y en este mismo año, salió a España como secretario de la Delegación que concurrió a la celebración del IV Centenario del Descubrimiento de América. En 1885 está otra vez en su Nicaragua "inolvidable", y allí en el periódico *El Porvenir*⁶, publicó nuevas páginas sobre los *Cantores de Bolívar*, en donde ensalza a Olmedo y especialmente a don José María Rivas Groot, como se verá en el próximo capítulo.

II

DARIO ENSALZA A LOS CANTORES DE BOLIVAR

Dejamos el capítulo anterior en el triunfo de Darío con su famosa oda al Libertador de Colombia premiada en el concurso literario de San Salvador el 24 de julio de 1883, cuando apenas tenía 16 años. En el archivo nacional encontramos el número 44 del periódico *La República* de esa fecha. En la primera página se lee: Al Libertador Simón Bolívar. Dedicamos el presente número en el centenario de su nacimiento como tributo de admiración y gratitud. El editorial empieza así: "La historia de la humanidad no conoce a un héroe más digno de los honores de la apoteosis que el Libertador Bolívar, ni la aureola de la gloria ha brillado con más vivos fulgores sobre la cabeza de ningún mortal como brilló sobre la del genio americano, a quien deben la emancipación política y su libertad cinco repúblicas que, a la hora presente y en medio de los transportes de júbilo, bendicen la memoria de su Padre y Bienhechor..."

El segundo editorial comienza: "Simón Bolívar es la personificación más grande del movimiento en las alturas del siglo; a un genio brillante y profundo unía un carácter superior; a la audacia de las situaciones críticas, el arresto para elegir la oportunidad..." Los biógrafos comentan el triunfo dariano en esa noche memorable, pero más explícitos son los periódicos de la época, es-

⁶ *El Porvenir* de Nicaragua, núm. 15, Managua, 19 de julio de 1885.

pecialmente *La República* que tanto hemos citado. Diego Manuel Siqueira en su *Rubén Darío criollo* cuenta que al terminar el poeta la lectura de su oda premiada, el Presidente Rafael Zaldívar lo mandó a llamar a su palco y después de las felicitaciones le entregó una bolsa con "quinientos fuertes de plata". Pero lo que viene es "rubénico" hasta más no poder. "Terminada la velada — continúa Siqueira — Rubén se dirigió al Gran Hotel, y una vez en el restaurante, ordenó una mesa para cinco comensales y el mejor champaña. Se sirvió el vino pero no apareció ningún invitado a acompañar al extraño anfitrión que apuraba, una tras otra, las cinco copas que llenaba y repetía el asombrado sirviente. Por los brindis y frases incoherentes que de vez en cuando profería Rubén se pudo dar cuenta el hotelero de los nombres de los supuestos invitados: Homero, Píndaro, Virgilio y Cervantes. Para Rubén, aquellos cuatro invitados, en el delirio del champaña, habían concurrido a la cita que les diera, y los despidió cuando ya su talega se había vaciado y el cielo cuzcatleño se bañaba con la luz de la aurora".

Darío estaba al tanto del movimiento literario de América y de Europa, y por eso no es raro que conociera los mejores cantos dedicados a Bolívar, ya que él había entonado uno que mereció el codiciado premio; y así lo demostró posteriormente en 1885 en Managua⁷, cuando apareció su famoso y casi desconocido estudio intitulado *Bolívar y sus cantores*, que empieza: "En la historia de la humanidad no hay figura que pueda superar a la de Bolívar. Probo y abnegado como Aristides, recto y noble como Filipo, valeroso y ardiente como César, en él se encarnan todas las grandes virtudes cívicas y todos los sublimes entusiasmos del patriotismo... Los poetas han cantado sus glorias en magníficos metros; muchos han entonado cantos líricos. Olmedo, el vate altísimo del Guayas, llegó hasta la epopeya. Olmedo es el primero entre la pléyade de cantores que han ensalzado las magnificencias del Libertador. Después de Olmedo, José M. Rivas Groot".

Darío hace gala de una excelente erudición a través del tema propuesto cuyo estilo armonioso revela al futuro transformador del viejo estilo literario y que más tarde daría su paternidad a la escuela modernista que nació con *Azul* publicado en Valparaíso en 1888, pero las alas del águila que apareció en Jinotega (cerca de Managua) en los días en que nacía Félix Rubén García Sarmiento,

⁷ *Ibid.*

ya se extendían por los ámbitos de otro azur literario de más hondo significado esotérico y metafórico. En el comentado estudio, Darío cita muchos nombres consagrados como Abigaíl Lozano, de Venezuela, y los colombianos Miguel Antonio Caro, José Joaquín Ortiz, Rafael Pombo, a quien llama "poeta correctísimo, donoso e inspirado". Perdonemos a Darío el lapsus y si se quiere grave error de mencionar entre los grandes cantores de Bolívar a nadie menos que a su mayor enemigo: a Luis Vargas Tejada, lo mismo que podríamos sonreír con su soneto famoso a Colombia.

Sobre el canto de José María Rivas Groot, gloria de las letras americanas, mucho podríamos decir, pero indudablemente, quien mejor lo comprendió fue el propio Rubén Darío a los dos años de haber salido a luz el poema en referencia, por lo cual, dada su importancia, dejamos íntegramente al poeta nicaragüense el derecho a la palabra en el próximo capítulo. Pero sí es indispensable decir unas cuantas palabras sobre Rivas Groot, y las incidencias del concurso que la Gobernación de Cundinamarca promovió en 1883 para premiar el mejor canto con el tema de "Las glorias de la patria". Para juzgar los méritos de los concursantes se escogió un tribunal compuesto por don Miguel Antonio Caro, don Santiago Pérez y don José Manuel Marroquín, pero por circunstancias desconocidas todos renunciaron y entonces se nombró otra terna que según el P. Ortega Torres y el doctor Antonio Gómez Restrepo, eran casi incógnitos, con excepción de don Enrique Alvarez. No me ha sido posible encontrar el concepto del jurado, seguramente escrito por el señor Alvarez que se destacó siempre como un noble literato, autor del poema épico *Santa Fe redimida* y sobre todo, de la mejor traducción que se ha hecho de *El Paraíso Perdido* de Milton. El Dr. Rivas Groot obtuvo el tercer premio en ese concurso, y tampoco se conocen los nombres de los primeros ganadores. Es seguro que en el fallo hubo alguna arbitrariedad o injusticia, pues el poema citado es digno de alta consideración entre sus similares y allí vemos vuelos líricos de elevación singular.

Un zoilo anónimo cayó sobre el poeta de veinte años cumplidos, ya que nació el doctor Rivas en 1863. Es sabido que don Medardo, su padre, era director de una editorial, en donde se publicaron obras de antiguos historiadores; en ella se publicó el poema con muchas correcciones del autor, en un folleto de 28 páginas. Es bueno re-

cordar que él le puso como epígrafe el siguiente: "In action how like an angel. In apprehension how like god". El P. Ortega Torres en su estudio publicado en el Boletín de la Academia, entre otras cosas dice de esos versos que se caracterizan por la indecisión, falta de precisión y otras adehalas no muy satisfactorias, y agrega que de la magnífica producción de su autor es lo que menos vale.

Tal vez, quienes así lo han criticado, no conocieron los conceptos altamente elogiosos y sinceros cuanto veraces de Rubén Darío en el mencionado estudio sobre *Los cantores de Bolívar*. Es claro que por más que yo quiera defender el poema, jamás podría igualarse a *Constelaciones*:

Amplias constelaciones que fulguráis tan lejos,
mirando hacia la tierra desde la comba altura:
¿Por qué vuestras miradas de pálidos reflejos,
tan llenas de tristeza, tan llenas de dulzura?

pues es verdad lo que del canto dice Gómez Restrepo en tan conocida frase: "En la enérgica afirmación espiritualista con que concluye, el poeta toca los límites de lo sublime. Tampoco habría campo de compararlo a su similar intitulado *La Naturaleza*:

Hijo, escucha mi canto! Yo soy la madre tierra,
yo soy la eterna pródiga de vidas y de amores;
mi túnica en sus pliegues con majestad encierra,
la noche con sus astros, la aurora con sus flores...

y que termina:

Mas no tendrás, oh tierra, do todo se derrumba,
el alma, que rindiendo su carga abrumadora,
abre las grandes alas a orillas de la tumba
y sube a los espacios de la inmortal aurora!

El P. Ortega Torres en su magnífica obra antológica *Poesía colombiana* dice: "Esta poesía digna hermana de la anterior es también un canto que Victor Hugo hubiera firmado gustoso: ambas son las obras maestras del autor"⁸.

Así es en realidad, ya que, por otra parte, el doctor Rivas Groot fue un eterno admirador del genio galo, como lo comprueba su obra Victor Hugo en América, en donde recogió con don José Antonio Soffia, el ministro chileno en Bogotá que se consideraba como genuinamente colombiano, todas las traducciones que se habían hecho en el continente de las obras del autor de *La leyenda de los siglos*.

Rubén Darío Darío reivindicó desde el año de 1885, el título de honor que realmente merece el

⁸ *Poesías colombianas*. Antología de 490 composiciones de 90 autores. Edit. Litografía Colombia, 1942.

cántico patriótico del doctor Rivas Groot, que en su tiempo fue tenido a menos y que hoy se le considera inferior únicamente porque no está a la altura de sus obras geniales. Darío tiene la palabra en el capítulo siguiente.

III

OLMEDO Y RIVAS GROOT ANTE DARIO

En el capítulo precedente cité unos pocos renglones del estudio de Darío que ostenta el título anterior, publicado por primera vez en el *Porvenir de Nicaragua* el 19 de julio de 1885, en la ciudad de Managua. Por considerarlo de trascendencia tanto por el contenido como por el autor, excepcionalmente me tomo la libertad de copiarlo íntegramente en este capítulo, al cual sólo agregaré algunas pequeñas observaciones que él sugiere. Dice así Darío:

—I—

«En la historia de la humanidad no hay figura que pueda superar a la de Bolívar. Probo y abnegado como Aristides, recto y noble como Filipo, valeroso y ardiente como César, en él se encarnan todas las grandes virtudes cívicas y todos los sublimes entusiasmos del patriotismo.

Para tan grande hombre de tan poderoso brazo, habrían elevado los antiguos helenos templo inmortal; las canteras del Phentélico hubieran agotado sus preciosos mármoles en estatuas y columnas, y Homero le habría colocado en el número de los semi-dioses haciéndolo combatir con legiones de titanes, dueños siempre de la victoria, al par de Aquiles el valeroso y Héctor el atrevido.

Los poetas han cantado sus glorias en magníficos metros; muchos han entonado cantos líricos: Olmedo, el vate altísimo del Guayas, llegó hasta la epopeya. Olmedo es el primero entre la pléyade de cantores que han ensalzado las magnificencias del Libertador: después de Olmedo, José Rivas Groot.

—II—

El poeta del Ecuador, en su Canto a la Victoria de Junín, hizo, como dice un crítico ilustre, una obra moderna con materiales antiguos. Buena comparación, en la que aparece Olmedo engastado en el oro purísimo de los antiguos méritos, el dia-

mente espléndido de su idea, cuyos quilates superan a toda grandeza, cuyo brillo absorto deja al entendimiento y cuya expresión conmueve el ánimo a tal punto que la admiración se desborda colocando en altísimo trono al varón benemérito y al insigne poeta. Empero, si el autor del canto a Junín hecho hace medio siglo merece todas nuestras admiraciones, dirigiendo nuestras miradas a actuales tiempos en que la poesía casi se mira con criminal abandono, sea por sistemas filosóficos nuevamente establecidos, en que la negación llevada por métodos en la muerte del ideal; sea por cualquier otro motivo, vemos que no han dejado de sonar liras bien acordadas en loor del gran héroe americano. Desde Abigaíl Lozano, Vargas Tejada y Caro, hasta Rafael Pombo y José Joaquín Ortiz. Entre este grupo de cantores de Bolívar, sobresale José Rivas Groot, poeta colombiano, cuyo nombre en estas repúblicas es desconocido, siendo en el de las letras digno de toda alabanza.

—III—

Olmedo en su inmortal Canto, es (aunque parezca atrevimiento a sus admiradores) imitador de poetas antiguos, llevando la imitación hasta tal grado, que en el principio de la obra diríamos que leemos a Horacio en su Oda V. Véase si no: El trueno horrendo que en fragor revienta y sordo retumbando se dilata — por la inflamada esfera — al Dios anuncia que en el cielo impera. Y el rayo que en Junín rompe y ahuyenta — la hispana muchedumbre —, que más feroz que nunca amenazaba — a sangre y fuego eterna servidumbre — y el canto de victoria que en ecos mil discurre ensordeciendo —, el hondo valle y enriscada cumbre —, proclaman a Bolívar en la tierra — árbitro de la paz y de la guerra.

Horacio en su Oda V, ya citada, empieza de esta manera:

Caelo tonantem credidimus Iovem
regnare: praesens divus habebitur
Augustus adiectis Britannis
imperio gravibusque Persis.

Hágase la comparación de ambos procedimientos. El poeta de Venusa dice ser Augusto, vencedor de los británicos y de los persas, omnipotente en la tierra, como Júpiter, anunciado por el trueno retumbante, omnipotente en el cielo. Olmedo hace igual apreciación. Bolívar que destruye las huestes españolas, es árbitro de paz y de la guerra en el mundo como en el cielo Dios, cuya majestad

es proclamada por el trueno horrendo que en fragor revienta.

— IV —

Tiene Olmedo en seguida descripciones homéricas. El ruido y estridor de la lucha, están pintados con esa majestad y ardores del poeta griego; esos heroicos soldados, esos bravos compañeros de Bolívar, el invencible, tienen talla de legendarios batalladores, son de aquellos que cuando veían heridos en el combate, hacían retremblar las altas tierras comarcanas; de aquellos que tenían égidas consagradas por los dioses. Todos fuertes, todos altivos y arrojados. Córdoba, Sucre, y tantos otros que llevan en sus sienes el laurel de los victoriosos adalides.

Ese clásico procedimiento de Olmedo hace que el canto se revista de cierta grandeza severa: si el vate hubiese dado más extensión a su obra, si el molde hubiese sido en todo el mismo de los épicos antiguos tendríamos en América verdadera epopeya, y en el hijo del Ecuador, el Homero de Aquiles andino. Huayna-Capac, que aparece radiante y altivo en medio de la fragorosa pelea, es un dios olímpico que desciende de inmensa altura como las viejas dignidades que bajan a socorrer a los aguerridos campeones de Ilión. Los mismos colores que como Homero pinta a sus héroes sobrenaturales, son los que emplea Olmedo para describir al Inca de cuya boca se desata un raudal de palabras inspiradas que conmueven y dominan a quienes las escuchan. Cuando calla el Inca, "Los cielos aplauden". ¡Oh grandeza!

Aquel dios Thor de los escandinavos que en una encendida nube sonaba el clarín de las tormentas, bueno sería para heraldo del vencedor de Junín, pintado en el cántico de su poeta con los colores de lo grandioso, no otro para ese genio de la guerra, que, como dice Alvaro Contreras, hizo de la victoria el primer ayudante de su campaña. Concluye el canto de modo sublime: El levantado patriotismo brota en los últimos ecos del arpa resonante. Olmedo, cantor del Libertador, cantor de aquella santa Libertad, ensalzada por Chenier y Victor Hago, finaliza su himno deseando por premio a tanta maravilla, una sonrisa de su amada patria y el odio y el furor de los tiranos. Esto es suyo propio. El poeta, encendido en el fuego de esta América joven y vigorosa, deja el molde antiguo en que ha vaciado su obra para darle a ésta toques exquisitos, pulimentos y pavón que deslumbran. He aquí el primer cantor de Bolívar.

— V —

José Rivas Groot, después de Olmedo, es quien se lleva la palma. Abigaíl Lozano y otros, apenas si se elevaron un tanto en alas de su lirismo; José Joaquín Ortiz ha cantado al genio sin pretender escalar la cumbre de la oda; el correctísimo, donoso e inspirado Rafael Pombo ha escrito también preciosos versos, pero al igual de Ortiz no ha querido cantar arduosamente al Libertador en el clásico y divino metro del entusiasmo; sólo Rivas Groot ha remontado el vuelo enarbolando el pendón de la alta poesía en las cimas de la inspiración heroica.

Es diferente el procedimiento de Rivas Groot al de Olmedo; basta decir que aun un refinado lirismo en una corrección clásica y maestra presenta ciertos rasgos épicos adornados con las frases de una imaginación ardiente, combinando los finos resortes de la elevación estática con el brillante colorido plástico de gusto exquisito que sabe dar a sus bruñidas estancias. Canta como Píndaro, como Quintana; la elegancia de la forma corre aparejada con la grandeza del pensamiento, tiene torrentes de ideas que se derraman por los bordes del verso, como sucede en las estrofas de oro de Olegario V. Andrade. Oigamos a Rivas Groot:

Negros años cruzaron por la tierra
como ángeles rebeldes de legiones
encontrando a los hombres en la guerra,
oponiendo naciones a naciones;
y agitaron la antorcha de Lepanto,
dieron al mundo maldecidas leyes
y alzaron tronos o abatieron reyes.
Y nuestra patria, desolada en tanto,
sentada en las tinieblas y doliente,
inclinada la frente,
arado el rostro por acerbo llanto.

Espléndido principio; sin embargo de que es inferior y muy mucho a su plenitud. Se eleva cuando habla de Bolívar:

Bolívar...! El gigante
cuyo nombre repite la tormenta,
cuando en lo alto revienta
sobre la faz del turbulento Atlante.
El que llevó sumisa, encadenada
a las flotantes crines
de su corcel fogoso a la victoria.
El hombre bueno entre los hombres grandes
el genio colosal entre los buenos,
el que por pedestal tiene los Andes
y por corona la fulgente nube
preñada de relámpagos y truenos.

Una de las grandes ideas que el vate egregio desarrolla en el curso de su poema, es levantar al

vencido para hacer más grande la gloria del vencedor. Por él luchan en la liza, un altivo titán con un coloso: El mundo nuevo, con el viejo mundo. Los valerosos hispanos fuertes en Bailén y en Lepanto, llenos de bravura se aprestan al combate. Los hijos de Colombia se hallan frente a los altaneros enemigos y luchan ambos con desnudo. He aquí un fragmento del canto de Rivas Groot, modelo de descripción, brillantemente hecho como los de la *Eneida*. Todo hay en él: onomatopeya virgiliana, buen lenguaje y nerviosidad grandiosa:

Crece y crece el fragor de la batalla,
chocan las huestes, mueren los soldados,
perecen los jinetes derribados,
crujen los miembros, llueve la metralla;
con humo negro se oscurece el día.
Las duras lanzas y cortantes hojas
en confusión sublime
se cruzan con horrisona herrería;
el huracán arrastra las congojas
del combatiente herido y moribundo
que muere en su agonía
el casco del caballo que le oprime.
Ruge el cañón en hórrido estampido,
como el león en su caverna umbría;
por la vasta llanura y por el monte,
rápidos trotan en tropel los brutos,
ronco retumba el resonante campo,
y el estrépito sordo
repercute en el cóncavo horizonte;
y al dilatarse el eco tremebundo
por la mansión desierta
del lóbrego infinito,
parece el hondo grito,
de la raza ofendida que despierta.

Allí está la magnífica inspiración del poeta. Sube como el cóndor de los Andes a altísimas regiones y trae fuego del cielo para encender su espíritu. Bolívar está allí, a la cabeza de los combatientes, entre el ruido de las descargas, parece cubierto con aquel escudo maravilloso forjado en el yunque de Vulcano para el héroe de la *Iliada*; la muerte retrocede ante él, cual si estuviera protegido por cerco invisible; a su lado Sucre, Páez y otros insignes capitanes.

Rivas Groot pone por fin a la vista, la sublime hecatombe de San Mateo, donde Ricaurte, envuelto en llamas, glorioso sube a la inmortalidad. Canta el poeta a la paz en espaciabiles estancias dignas de Bello y luego al trabajo; allí nos dice cómo:

uncidos se avencinan
el terruño y los bueyes corpulentos
a llevar con pausados movimientos
y majestuosa calma
el reluciente arado,

desgarrando los senos de la tierra
donde el gañán arroja la semilla
que a germinar se encierra,
dulce imagen del alma
que luego se alzaré si ora se humilla.

Después aparece el Libertador desterrado en su propio suelo; abatido, pobre, teniendo:

Ante los ojos enlutados, cielo
que mudo presenciaba su tristeza,
y en la tendida arena,
testigo inquieto de amarguras tantas
y de tan honda pena,
un mar que sollozaba ante sus plantas.

¡Todo está consumado! dice como Cristo; y al fin muere abandonado yendo su alma a juntarse en regiones superiores a la del gran Colón y a la de Sucre, el mártir venerado. El tiempo pasa. Las naciones que libertara el genio de los Andes, bendicen la memoria del valiente general que les dió vida y altivez; entonan un himno a su recuerdo y entre todas, alza Colombia, la gran Colombia, su voz inspirada en loor de Bolívar, envuelta con el manto de su gloria y luciendo el laurel de su grandeza. Si Colombia ha ofrecido a Bolívar, por boca de sus poetas, gloriosísimos cantos, resonando llenos de majestad y ardiente fuego el del vate que nos ocupa, lustre del parnaso latinoamericano, cuyo es el cetro de la poesía del porvenir»⁹.

Rubén Darío.

No es el caso hacer aquí un paralelo entre los dos cantos a Bolívar citados por su exégeta, pero sí debemos anotar que la crítica fue injusta con el joven cantor colombiano, de apenas veinte años de existencia, quien publicó su poema después de haberle hecho varias correcciones de importancia. Darío sí lo supo comprender y exaltó sus méritos con amplia generosidad, porque intuitivamente alcanzó a columbrar el vuelo armonioso y altísimo del futuro cantor de *Las Constelaciones*. Ellos han desaparecido del escenario de la literatura y el can-

⁹ Este estudio se publicó por primera vez en *El Porvenir*, de Nicaragua, núm. 15, Managua, 19 de julio de 1885. En 1886 lo reprodujo *Otro Mundo* (así llamado), de San José de Costa Rica, el 2 de marzo. El *Boletín de la Academia de Historia Nacional* de Caracas, tomo XXXVIII, Octubre-diciembre de 1955, núm. 152, lo reprodujo en sus páginas 407-412, y en esa nota se dice que fue escrito en Managua en 1886. El dato verdadero es el que quedó anteriormente, tomado de su original, como es costumbre en la mayor parte de los casos.

tor armonioso de las glorias de Bolívar continúa ascendiendo por el cielo patrio, y encuentra cada vez que sube más, la plenitud de la serenidad que da el mérito, porque a esas alturas por fortuna no llega el mísero polvo de la tierra con su lívido cortejo de envidias.

Si fuera el caso criticar las obras maestras ya habría campo para ello valiéndose de certera crítica o de meros artificios. Recuérdesse para su aplicación del primer caso, las agudas observaciones que el mismo Bolívar hizo al Canto a Junín, de Olmedo, "... Usted debió haber dejado ese canto reposar como el vino en fermentación, para encontrarlo frío, gustarlo y apreciarlo. La precipitación es un gran delito en un poeta. Racine gastaba dos años en hacer menos versos que usted y por eso es el más puro versificador de los tiempos modernos... La introducción del canto es rimbombante", etc.¹⁰.

¹⁰ Carta de Bolívar a José Joaquín Olmedo. Obras Completas de Bolívar. Compilación de don Vicente Lecuna con la colaboración de Esther Barret de Nagarie. Segunda Ed., Editorial Leq. La Habana, 1950. Vol. II, Carta N^o 896. Publicada por primera vez por Fco. P. Icaza, según copia del archivo de Martín Icaza, suegro de Olmedo.

Al escrito de Darío ahora podríamos hacerle muchas anotaciones graves, si no fuera de mal gusto, pues ante todo hay que ver en él al admirador ferviente del padre de nuestra patria, al héroe sin segundo domador del tiempo y dueño de la historia americana. Para muestra de alguna observación que se podría hacer a Darío en su admirado tributo literario a Bolívar, escrito a los 18 años de edad, bien podríamos observarle que puso entre los grandes cantores de Bolívar a nadie menos que a su gran enemigo Luis Vargas Tejada, lo mismo que le haríamos pequeño reparo a su soneto a Colombia, por los "épicos clarines del Santuario". Y con esto cerramos el capítulo y aprovechamos el tiempo para rendir a Darío un tributo más de cariñosa admiración por el culto al héroe máximo de América y por su constante devoción a Colombia, como lo demostró a través de sus estudios sobre Rafael Núñez, su amistad fraterna con José María Vargas Vila, quien escribió un libro magnífico sobre Darío; sus recuerdos constantes de César Conto, de Carrasquilla Mallarino, de Julio Esaú Delgado y de tantos otros compatriotas, cuyos nombres en la mayor parte los he registrado en mi obra sobre el magno poeta chorotega.

VICTOR SANCHEZ MONTENEGRO

LA ACADEMIA DEL MUNDO LATINO

Acaba de constituirse en París una 'Alianza Pacífica de Cultura', bajo la forma de "Academia del Mundo Latino", gracias a la iniciativa de diversos miembros del Instituto de Francia y de varios embajadores de los países interesados.

La reunión inaugural ha tenido lugar en el Instituto; la presidencia de la Academia ha recaído, para 1966-1967, en don Jaime Torres-Bodet, ex-director general de la U. N. E. S. C. O., y ha sido designado vicepresidente el señor Matías, embajador de Portugal en Francia. Entre los asistentes figuraban los señores Jacques Rueff y Maurice Genevoix, de la Academia Francesa, Jean Roche,

rector de la Universidad de París, Edouard Bonnefous y Guillaume Georges-Picot.

La nueva Academia estará constituida por cien miembros, nombrados primero por designación, y después por elección. Los cien miembros se repartirán entre cinco secciones. Pertenecerán a naciones cuyas lenguas sean francés, español, italiano, portugués y rumano.

Los fundadores han comprendido todo el interés que puede tener el "desarrollar las corrientes espirituales entre naciones que proceden de Roma", porque tienen "en común una cierta concepción del ideal universal".

SEMANA CULTURAL EN EL SEMINARIO ANDRES BELLO

PROGRAMA

- Octubre 27: A cargo del curso de Metodología de la Enseñanza del Español.
3,00 p. m. Palabras de Presentación (Lic. Diego Payán D.)
3,15 p. m. "El Sueño de las escalinatas" de Jorge Zalamea.
- Octubre 28: A cargo del curso de Literatura Hispanoamericana.
3,00 p. m. Palabras de presentación (Lic. Juan Millán Clemente de Diego).
3,15 p. m. El cuento hispanoamericano (mesa redonda)
6, p. m. "El monte calvo" Obra compuesta por Jairo Aníbal Niño y presentada por el grupo de Teatro Experimental de la Universidad Libre, bajo la dirección de Víctor Muñoz V.
- Octubre 29: A cargo del curso de Lingüística y Dialectología Hispanoamericana.
10,00 a. m. Palabras de presentación (Lic. Leonor Téllez).
10,15 a. m. La importancia de la lingüística en el conocimiento de una lengua (mesa redonda).

INICIATIVA

Por iniciativa de la Asociación de Exalumnos del Seminario Andrés Bello se llevó a cabo en los días 27, 28 y 29 del pasado mes de octubre la primera Semana Cultural realizada por los integrantes del Seminario Andrés Bello. Participaron en los actos los alumnos y profesores de Lingüística y Dialectología Hispanoamericana, Metodología de la Enseñanza del Español y Literatura Hispanoamericana. En el programa, además de las disertaciones, fueron incluidos actos sociales y mesas redondas. El desarrollo de los eventos culturales fue el siguiente:

CRÍTICA LITERARIA

Octubre 27. — En la Sala de Conferencias del Instituto de Cultura Hispánica los alumnos de Metodología disertaron acerca del tema poético. Se trató en especial de *El sueño de las escalinatas*, poema del autor colombiano Jorge Zalamea. El poema fue ampliamente analizado en sus diferentes aspectos; resaltó el enfoque metodológico de la estilística. En la exposición participaron D. Próspero Abella (como Coordinador), D. Alfredo Correa y D. Jorge Enrique Cabeza, lo mismo que las señoritas Nelva Farro y Elsa Benavides, quienes por medio de distintas técnicas realizaron un interesante estudio de la estructura, temática poética y contenido social del *Sueño de las escalinatas*. El escritor Jorge Zalamea asistió al acto y pronunció

las palabras finales, de las que tomamos el siguiente concepto: "El Seminario Andrés Bello se me plantea como un semillero de la crítica literaria seria. Me siento satisfecho del enfoque y la interpretación dados a mi Sueño de las escalinatas".

Como acto social, se efectuó un baile en las horas de la noche al que asistieron los alumnos del Seminario y los Investigadores del Instituto Caro y Cuervo.

CUENTO HISPANOAMERICANO

Octubre 28. — El curso de Literatura hispanoamericana analizó aspectos que influyen en el cuento hispanoamericano. Se trataron los problemas de estilo, así como los de influencia literaria. Terminada la reunión se invitó a una copa de vino y posteriormente a presenciar una representación de la obra *El Monte Calvo*, puesta en escena por el grupo experimental de la Universidad Libre bajo la dirección de D. Víctor Muñoz Valencia.

LINGÜÍSTICA Y CONOCIMIENTO DE LA LENGUA

Octubre 29. — Por su parte el curso de Lingüística y Dialectología Hispanoamericana, organizó una mesa redonda en donde se debatieron problemas en torno a la "Importancia de la lingüística en el conocimiento de una lengua". Los alumnos eligieron como moderador en esta ocasión a D. Rubén Darío Julio Casadiego. Los participantes, entre los que se encontraban personalidades

de renombre en sus especializaciones, plantearon problemas de fondo, tales como la separación de las escuelas lingüísticas y las divergencias ideológicas entre *estructuralismo* e *idealismo*. Se debatieron también los problemas de "comunicación", "forma" y "contenido", así como, con referencia a otros aspectos, los de preparación docente para la enseñanza de las lenguas, lo mismo que la importancia de la capacitación científica.

ACTOS SOCIALES

Para finalizar la Semana se celebró un baile al que asistieron los alumnos y profesores del Seminario Andrés Bello, el Director del Instituto Caro y Cuervo, Dr. José Manuel Rivas Sacconi, y sus colaboradores, además de los invitados especiales Dr. Harri Meier y Dr. Fritz Schalk — eminentes filólogos alemanes —, Dr. Rafael Gutiérrez Guirardot y Dr. Carlos Patiño Rosselli.



SEMANA UNIVERSITARIA

Almuerzo ofrecido por los alumnos del Seminario Andrés Bello a sus profesores.

BIBLIOGRAFIA EXHAUSTIVA

UNA LABOR PACIENTE

DE BOGOTÁ: Los bibliógrafos no abundan, pero su mérito no está en la cantidad sino en la calidad. La literatura en español no carece de estos pacientes y prolijos investigadores, que se dedican año tras año a la tarea de anotar debidamente títulos y características de obras publicadas en un idioma, en una época, en un país, sobre un tema, ligadas en fin por algo en común. Hay, inclusive, bibliografías de bibliografías, lo que en esta materia es el máximo refinamiento imaginable.

Un bibliógrafo perseverante y capaz ha sido el profesor español Homero Serís, Director Emérito del Centro de Estudios Hispánicos de la Universidad de Syracuse, en Estados Unidos, quien desde muy joven se consagró a estas disciplinas. En 1918 publicó su primera obra en la especialidad, un libro sobre *La colección cervantina de la Sociedad Hispánica de América*; con el correr de los años emprendió trabajos de mayor volumen, como su extenso *Manual de bibliografía de la literatura española*, en donde incluyó 8.779 referencias a otras tantas obras.

ADICIÓN: Ahora en sus 86 años, Serís acaba de publicar, bajo los auspicios del Instituto Caro y Cuervo de Bogotá, una *Bibliografía de la lingüística española*, en donde menciona cerca de 8.000

libros en adición a los de su *Manual* anterior (la numeración de las fichas comienza en su última obra con el número 8.780 y llega hasta el 16.562).

El profesor Serís no considera el descanso como una virtud. Ya ha terminado una bibliografía de libros raros y curiosos impresos en español, y adelanta otras de literatura hispanoamericana, de literatura española de la Edad Media, y sobre investigaciones contemporáneas de literatura española. En la época de informes preparados con ayuda de máquinas computadoras y de libros escritos por docenas de colaboradores, el profesor Serís es ciertamente un caso raro de consagración individual.

La mayoría de las obras registradas en *Bibliografía de la lingüística española* son de aparición en tiempos modernos. Los estudios científicos a este respecto no comenzaron en España hasta que prácticamente les dio vida un contemporáneo, Ramón Menéndez Pidal. Pero también se han incluido estudios realizados antes (los libros, por ejemplo, de Andrés Bello y Rufino José Cuervo), porque constituyen antecedentes meritorios.

En *Visión*, vol. 29, núm. 4, pág. 72.

PROBLEMAS DE FONÉTICA Y SEMÁNTICA

PEDRO URBANO GONZÁLEZ DE LA CALLE, «CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO DEL BOGOTANO»
Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1963, xx + 343 págs.

Este libro es el fruto de una larga vida de investigaciones y meditaciones científicas. Su autor, nacido en 1879, es un conocido latinista. Hasta el año de 1939, en que dejó voluntariamente su patria, fue profesor en varias Universidades (Salamanca, Madrid, Valencia, Barcelona). Entre 1939 y 1949 (año en que fijó su domicilio en México, donde fue nombrado investigador del Colegio de México, y, un poco más tarde, profesor ordinario de Lingüística general e indo-europea en la Universidad Nacional Autónoma de México) vivió en Colombia, siendo por nueve años investigador del Instituto Caro y Cuervo. Esta notable institución científica recientemente rindió a su «miembro honorario» un merecido homenaje publicando sus cursos de Castellano en América, dictados en el Instituto desde 1943 hasta 1949.

El tema de la obra, cuyo subtítulo es «Orientaciones metodológicas para la investigación del castellano en América», es el comentario y la revisión del vocabulario incluido por Rufino José Cuervo en sus célebres *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*. De la primera edición de esta erudita y vasta obra clásica del maestro de la filología colombiana, publicada en los años 1867-1872 (2ª ed. 1876; 3ª ed. 1881; 4ª ed. 1885; 5ª ed. 1907; 6ª ed. 1914; 7ª ed. 1939; la mejor edición es la del Instituto Caro y Cuervo, del año de 1954, que es la reproducción de la sexta), transcurrieron ya decenas de años, de modo que no sorprende si varias aseveraciones de Cuervo, en su mayor parte valiosísimas para la época, están hoy ya superadas. González de la Calle estima mucho la erudición del filólogo bogotano, pero rectifica varias opiniones suyas, las completa o mejora. Sus criterios difieren bastante de los de Cuervo: mientras éste veía en los fenómenos particulares del habla bogotana una censurable desviación de la norma de la lengua española culta considerada como modelo, el español González de la Calle considera esas peculiaridades con mucha más benevolencia, admitiendo, en principio, su legitimidad. La revisión del rico material de Cuervo, emprendida por el autor de la *Contribución*, se divide en varias etapas, que consisten en «asegurarse de que

el término considerado es realmente bogotanism; ver sus conexiones con el castellano de América y de Europa; indicar, finalmente, su etimología, siguiendo la evolución del vocablo hasta sus más recientes aplicaciones» — para citar la definición del método de González de la Calle, incluida en la importante «Presentación» (pág. v-xx) del Dr. Luis Flórez.

La *Contribución* se compone, como ya dijimos, de las charlas dictadas por su autor. Por eso no nos debe sorprender que a veces se repiten algunas opiniones o explicaciones y que el estilo parece un tanto prolijo — ciertamente adecuado para los oyentes, pero tal vez un poco pesado para el que lee la obra. Por otro lado, es de apreciar la claridad del autor, en cuyo texto todo está bien explicado, de manera que inclusive personas poco versadas en filología podrían seguir con facilidad la diáfana exposición del brillante pedagogo.

La materia que el libro comprende es muy rica — tan rica que es de lamentar la falta de un índice de las materias estudiadas en la obra. El Profesor González de la Calle debate numerosos problemas de fonética y semántica, rectificando varias veces no solamente a Cuervo, sino también a otras figuras insignes de la lingüística española o hispanoamericana.

Si analizáramos o describiéramos aquí, capítulo por capítulo, la materia comprendida en el libro, nuestra reseña considerablemente excedería los límites que le son reservados en esta Revista. Por eso sólo resta llamar la atención a los aportes de interés fundamental o general que el libro, cuya publicación representa una de las más felices iniciativas del prestigioso Instituto, presenta.

La parte primera se intitula «Observaciones preliminares» (págs. 1-59), la segunda parte lleva el título de «Problemas de fonética y semasiología» (págs. 61-337).

En las «Observaciones preliminares» enfoca el Autor, p. ej., el problema del «dialectalismo del castellano en América». Lo fundamental para su concepción del dialectalismo hispanoamericano se encuentra expresado en la frase que dice que «las formas dialectales del castellano de América no

son sólo ni principalmente siquiera desviaciones del castellano arquetípico hablado y escrito en la Península ibérica en los momentos de la conquista y colonización; son estrictas y legítimas realidades lingüísticas, surgidas en un ambiente de condicionalidades en buena parte conocidas y dignas siempre de diligente observación y de atento estudio» (p. 5). Importante para el método del autor es también el hecho de que se esfuerza por ver el castellano bogotano (el cual en los marcos de sus consideraciones generales, es siempre el núcleo de su trabajo) «en relación con el castellano americano de regiones distintas de la colombiana y con el castellano hispano» (p. 5). Desarrollando «las profundas enseñanzas de las famosas *Apuntaciones* del insigne Cuervo» (p. 9) el Autor presenta los rasgos característicos del bogotano, en que revela «una musicalidad, una variedad y riqueza tonal que no es tan frecuente ni tan acusada en el castellano de Castilla ni en el de la generalidad de las provincias españolas de habla castellana» (p. 11), frecuencia de los diminutivos en expresiones temporales (que aparecen en el español americano en general, pero, a modo de ver del Autor, en el bogotano particularmente), de algunos arcaísmos, etc. El autor advierte que no solamente en lo que se refiere al bogotano, sino también en lo que toca a la dialectología hispanoamericana queda todavía mucho por hacer; el estado de la dialectología hispanoamericana es muy insatisfactorio e inmaturo, siendo necesario, sobre todo, pasar a la elaboración de los atlas lingüísticos del territorio hispanoamericano, lo que el Autor no considera muy probable en el futuro próximo.

En la segunda parte el Profesor González de la Calle examina, en 28 capítulos, varias cuestiones de fonética y semasiología del castellano bogotano. Cada uno de los capítulos puede leerse independientemente, aunque todos están encadenados, para formar una secuencia más o menos ininterrumpida de consideraciones y aseveraciones. Como ya dijimos, es imposible enumerar todos los problemas estudiados por el profesor español. De entre los más importantes recalquemos su opinión desfavorable sobre el influjo andalucista predominante en el castellano de América, sus consideraciones sobre la despaltalización de *ll* y de *ñ*, sobre el yeísmo, sobre los substratos indígenas, sobre la *d* inicial, medial y final, sobre el seseo bogotano (que es diferente, en su articulación, p. ej., del seseo sevillano), sobre varios problemas etimológicos y relacionados con este tipo de investigación lingüística, etc.

Varias veces el Autor disiente de una u otra explicación de Cuervo, de Menéndez Pidal y de otros lingüistas, pero siempre les manifiesta una profunda admiración y cariño. Aunque le reprocha a Cuervo cierto desprecio por las realidades dialectales, del cual resultan varias conclusiones erradas o superadas del autor de las *Apuntaciones*, admite «la acuidad de juicio del insigne maestro...» (p. 241). De Cuervo dice también que «no necesitaba hacer gala de su pasmosa erudición y de sus geniales dotes para conquistar la admiración efusiva de sus más doctos contemporáneos» (p. 247). Este rasgo de carácter es propio también de González de la Calle. A través de todo el libro el Autor manifiesta su profunda modestia. No obstante su sabiduría, no hesita en confesar el carácter relativo, conjetural y provisional de varias de sus consideraciones, confesando que sus experiencias del bogotano son, a su juicio, restringidas en el tiempo y en el espacio. Varias veces pide a sus oyentes y lectores que examinen sus puntos de vista con cautela, prudencia y circunspección, «con todo género de reservas» (p. 94). Su experiencia de muchos años le permite dar a sus colegas una serie de consejos para su labor científica. Los advierte de prematuras y precipitadas conclusiones, acentúa la necesidad de recoger el más amplio material posible antes de formular una conjetura, llama la atención a las «pueriles e infundadas generalizaciones» (p. 262), etc.

El Dr. Luis Flórez nos informa, en dicha «Presentación» (p. xix), de la repercusión que tuvieron, en su debido tiempo, las conferencias del Profesor González de la Calle en Colombia. Sus consideraciones minuciosas de los hechos lingüísticos dieron frutos muy importantes en un ambiente acostumbrado a opiniones fáciles y generalizadas, reanudando en el país «el hilo de la investigación lingüística seria, interrumpido aquí desde la muerte de Cuervo» (p. xix) y estimulando entre los jóvenes investigadores el interés por la observación del castellano hablado.

Hasta hoy conservan las conferencias de González de la Calle, aunque no muy concisas ni a veces muy modernas, debido al rápido desarrollo de la lingüística en los últimos años, su valor e interés, siendo pues digna de elogios su publicación en forma de libro por el Instituto Caro y Cuervo.

SYLVA HAMPLOVÁ (Praga)

En *Philologica Pragensia*, tomo IX, fascículo 1, 1966.

BIBLIOTECA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

LISTA DE LIBROS INCORPORADOS EN EL MES DE OCTUBRE DE 1966

- ALBERTO MAURO, *Hno.* — Español y literatura. Segundo año, [por] el Hno. Alberto Mauro y el Hno. Rodolfo Eloy ... 1ª ed. Bogotá, Edit. Stella, [1965]. 195 p. (Colección "La Salle-Bruño").
- ALONSO GAMO, JOSÉ M^a. — Tres poetas argentinos: Marechal, Molinari, Bernárdez. Madrid, 1951. 174 p.
- AMAYA MARTÍNEZ, SANTOS. — Educación idiomática española ... Bogotá, Edit. Voluntad, [1966]. 291 p.
- ARBOLEDA CHAVES, JULIO. — Misión del doctor Rufino Cuervo en el Ecuador. [Bogotá], 1964. 68 p.
- ARNULF, GEORGES. — 20 estampas de los estilos prehispánicos colombianos (Precolombian serigraphy). Bogotá, [1966]. 20 h.
- BAQUERO, GASTÓN. — Escritores hispanoamericanos de hoy. Madrid, Instituto de Cultura Hispánica, 1961. 123 p. (Colección Nuevo Mundo).
- CABRAL, MANUEL DEL. — Antología. Tierra (1930-1949). Madrid, 1949. 199 p. (Colección La Encina y el Mar, 2).
- CACUA PRADA, ANTONIO. — Legislación de prensa en Colombia. Bogotá, 1966. 162 p.
- CAMPOY, ANTONIO MANUEL. — Noticias de siempre. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1959. 299 p.
- DELGADO, JAIME. — La independencia hispanoamericana. Madrid, Instituto de Cultura Hispánica, 1960. 124 p. (Colección Nuevo Mundo).
- FERNÁNDEZ SHAW, CARLOS. — Poesías completas. Prólogo de Melchor Fernández Almagro ... Madrid, Edit. Gredos, [1966]. 617 p.
- FERNÁNDEZ-FLÓREZ, DARÍO. — Drama y aventura de los españoles en Florida. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1963. 126 p. (Colección Nuevo Mundo).
- FERNÁNDEZ SHAW, FÉLIX. — La integración de Centroamérica. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1965. 1086 p.
- La organización de los Estados Americanos (O. E. A.). Una nueva visión de América. 2ª ed. puesta al día. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1963. 989 p.
- FORERO, MANUEL JOSÉ. — Doña Magdalena Ortega de Nariño, la Precursora ... [Bogotá, Imp. de las Fuerzas Armadas, 1966]. 116 p.
- FRAGA IRIBARNE, MANUEL. — La reforma del Congreso de los Estados Unidos ... Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1951. xvii, 608 p.
- FLOREA, VASILE. — Theodor Aman. Texte de Vasile Florea. Bucarest, Éditions Meridiane, 1965. 88 p. (Les Maîtres de l'Art Roumain).
- GARCÍA MOREJÓN, JULIO. — Unamuno y Portugal. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1964. 514 p.
- GOICOECHEA LUNA, AUGUSTO. — Tauromaquia andina. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1966. 190 p.
- GRASES, PEDRO. — A los diez años de la muerte del doctor Vicente Lecuna (1870-1954). Caracas, Sociedad Bolivariana de Venezuela, 1964. 15 p.
- La biblioteca de Francisco de Miranda. Caracas, 1966. s. p. Separata de la Revista "El Farol", N° 217.
- El Colombiano de Francisco de Miranda y dos documentos americanistas. Caracas, 1966. 56 p.
- Manuel Segundo Sánchez (1868-1945). Caracas, 1964. 38 p.
- Mariano Picón-Salas o la inquietud hispanoamericana. Caracas, 1966. 15 p.
- Prólogo del tomo V (Estudios literarios y correspondencia) de las Obras completas de Rafael María Baralt. Maracaibo, Edit. Universitaria, 1965. 50 p.
- GRAUR, A. — La langue roumaine. Esquisse historique. Bucarest, Éditions Meridiane, 1963. 128 p.
- HERRERO GARCÍA, MIGUEL. — Ideas de los españoles del siglo XVII. Madrid, Edit. Gredos, [1966]. 694 p. (Biblioteca Románica Hispánica. II: Estudios y Ensayos, 87).
- INCHAUSTEGUI CABRAL, J. MARINO. — Francisco de Bobadilla. Tres homónimos y un enigma co-

- lombino descifrado. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1964. 684 p.
- JUSTO RAMÓN, Hno. — Geografía e historia de Cundinamarca, por el Hno. Justo Ramón y el Hno. Sebastián Félix. 4ª ed. Bogotá, Edit. Stella, 1966. 189 p. (Colección "La Salle").
- Paternidad y fecha del delirio. Texto de "Mi delirio sobre el Chimborazo". Disertación del Hno. Justo Ramón al posesionarse como numerario de la Sociedad Bolivariana de Colombia. Respuesta del doctor Miguel Bernal Medina. Bogotá, Stella, 1966. 47 p.
- LANDÍVAR, RAFAEL. — Rusticatio mexicana. Por los campos de México. Prólogo, versión y notas de Octaviano Valdés. México, Edit. Jus, 1965. 379 p.
- LECLERCQ, DOM JEAN. — Recueil d'études sur saint Bernard et ses écrits, II. Roma, Edizioni di Storia e Letteratura, 1966. 405 p. (Storia e Letteratura, 104).
- LÓPEZ, SALVADOR. — Guía del viajero en Colombia. Baedeker moderno; novísima guía para forasteros y turistas ... Barranquilla, Tip. Mogollón, 1925. 139 p.
- MANZANO MANZANO, JUAN. — Cristóbal Colón: siete años decisivos de su vida, 1485-1492. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1964. 530 p.
- MARIÑAS OTERO, LUIS. — Las constituciones de Honduras. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1962. xi, 466 p. (Las Constituciones Hispanoamericanas, 15).
- MARROQUÍN, LORENZO. — Las cosas en su punto. Ojeada sobre la situación de la Iglesia en Colombia. Bogotá, Imp. Nacional, 1898. 147 p.
- Derecho de defensa. Apuntaciones y documentos para una ley de prensa ... Bogotá, Imp. del Nuevo Tiempo, 1909. 185 p.
- MARTÍ BUFILL, CARLOS. — Nuevas soluciones al problema migratorio. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1955. 547 p.
- MARTÍN, JOSÉ LUIS. — La poesía de José Eusebio Caro. Contribución estilística al estudio del romanticismo hispanoamericano. Bogotá, [Imprenta Patriótica del Instituto Caro y Cuervo], 1966. xx, 510 p. (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, 22).
- MOOG, VIANNA. — Bandeirantes y pioneros (Paralelo entre dos culturas). Traducción por Pilar Vázquez Cuesta ... Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1965. 397 p.
- OPRESCO, GEORGE. — Alexandru Ciucurencu ... Bucarest, Meridiens Éditions, 1962. 72 p. (Les Maîtres de l'Art Roumain).
- Nicolae Grigoresco. Texte de George Opresco. Bucarest, Éditions Meridiane, 1963. 86 p.
- ORTEGA RICAURTE, JOSÉ VICENTE, ed. — Tunja colonial, 1539-1939. Reproducción de los óleos de Luis Núñez Borda ... Bogotá, Litografía Colombia, [1939]. s. p.
- PANERO, LEOPOLDO. — Canto personal. Carta perdida a Pablo Neruda. Introducción por Dionisio Ridruejo. 2ª ed. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1956.
- PENAGOS, GUSTAVO. — Criminales imputables y anomalías psíquicas. Pról. de Jorge Enrique Gutiérrez Anzola, [1966]. 159 p.
- PEÑUELAS, MARCELINO C. — Lo español en el suroeste de los Estados Unidos. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1964. 295 p.
- PÉREZ I SOTO, JUAN B. — El vértice del ángulo. Consideraciones sobre la marcha religiosa y política de Colombia ... Dedicado al Excmo. Sr. doctor don Rafael Núñez, presidente de la república de Colombia. Guayaquil, Imp. de "Los Andes", 1887. 112 p.
- PIÑAR LÓPEZ, BLAS. — Filipinas, país hispánico. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1957. 31 p.
- PRETE, SESTO. — Two humanistic anthologies. Città del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, 1964. 105 p. (Studi e Testi, 230).
- QUILIS, ANTONIO. — Estructura del encabalgamiento en la métrica española (Contribución a su estudio experimental). Madrid, C. S. I. C., 1964. xiv, 194 p. (Revista de Filología Española. Anejo, 77).
- RÍO, MARTÍN DEL. — Itinerario argentino. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1958. 239 p.
- ROBLEDO, EMILIO. — Lecciones de botánica médica, industrial y agrícola ... Medellín, Imp. Departamental, 1937. 586 p.
- La raza antioqueña (estudios). Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana, 1963. 63 p. (Colección "Rojo y Negro", 4).

- RODRÍGUEZ DE MONTES, MARÍA LUISA. — Algunos juegos de niños en Colombia. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1966. 71 p. De *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, tomo XXI, 1966.
- RODRÍGUEZ VICENTE, MARÍA ENCARNACIÓN. — El tribunal del Consulado de Lima en la primera mitad del siglo XVII. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1960. xv, 443 p.
- RUEDA VARGAS, TOMÁS. — "Decíamos ayer..." Madrid, Ediciones Guadarrama, [1957]. 234 p.
- RUSSELL, DORA ISELLA. — Crónicas andariegas. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1966. 148 p.
- SALAZAR Y HERRERA, TIBERIO DE J. — Letras pastorales (homilías). Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana, 1963. 63 p. (Colección "Rojo y Negro", 13).
- SANABRIA FERNÁNDEZ, HERNANDO. — El habla popular de Vallegrande (Departamento de Santa Cruz) ... Santa Cruz de la Sierra, Bol., 1965. 198 p.
- SANÍN ECHEVERRI, JAIME. — Palabras de un viejo colega (ensayos). Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana, 1963. 63 p. (Colección "Rojo y Negro", 14).
- SEBASTIÁN FÉLIX, Hno. — Prehistoria general americana y de Colombia ... [por] el Hno. Sebastián Félix y el Hno. Elías Nicolás. 2ª ed. Bogotá, Edit. Stella, [1965]. 197 p. (Colección "La Salle").
- SIERRA, MANUEL JOSÉ. — El carácter (ensayos). 2ª ed. Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana, 1966. 63 p. (Colección "Rojo y Negro", 1).
- STAHL, HANS-PETER. — Thukydides. Die Stellung des Menschen im geschichtlichen Prozess ... München, C. H. Beck'sche Verlagsbuchhandlung, 1966. 187 p. (Monographien zur Klassischen Altertumswissenschaft, 40).
- STONE, WILFRED. — The cave and the mountain. A study of E. M. Forster. Stanford, Cal., Stanford University Press, 1966. viii, 436 p.
- TORRES QUINTERO, RAFALL. — Modernidad en la "Gramática" de don Andrés Bello. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1966. 16 p. De *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, tomo XXI, 1966.
- TRUYOL SERRA, ANTONIO. — Les principes du droit public chez Francisco de Vitoria. Choix de textes, introduction et notes ... Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1946. 115 p.
- The principles of political and international law in the work of Francisco de Vitoria. Extracts, with an introduction and notes ... Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1946. 118 p.
- ULLOA, GABRIEL. — Destinatario inútil. [s. p. i.]. 43 p.
- URIBE ISAZA, BALTASAR. — Marcha en el viento (poemas). Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana, 1963. 63 p. (Colección "Rojo y Negro", 3).
- URIBE FERRER, RENÉ. — La crisis del arte contemporáneo (ensayos). Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana, 1964. 63 p. (Colección "Rojo y Negro", 19).
- VALENCIA RESTREPO, RICARDO. — Santa Fé de Bogotá: IV Centenario, 1938. Guía ilustrada. [Bogotá, Edit. A B C, 1938]. 411 p.
- VENEZUELA, *Embajada de Venezuela en Colombia*. — Vigencia de Andrés Bello en Colombia ... [Bogotá], Ediciones Lerner, [1966]. 411 p.

EN CIRCULACION:

JOSÉ LUIS MARTÍN

LA POESIA DE JOSE EUSEBIO CARO

CONTRIBUCION ESTILISTICA AL ESTUDIO DEL ROMANTICISMO HISPANOAMERICANO

Un volumen de xx + 510 p.

COLOMBIA: 50 pesos

EXTERIOR: 5 dólares

Pedidos: INSTITUTO CARO Y CUERVO, Apartado Aéreo 20002, Bogotá, Colombia